



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 28 DE JUN
Gn 18, 16-33 | Sal 102 | Mt. 8, 18-22

MARTES 29 DE JUN
Hch. 3, 1-10 | Sal 18 | Jn. 21, 15-19

MIÉRCOLES 30 DE JUN
Gn. 21, 5. 8-20 | Sal 33 | Mt. 8, 28-34

JUEVES 01 DE JUL
Gn 22, 1-19 | Sal. 114 | Mt. 9, 1-8

VIERNES 02 DE JUL
Gn. 23, 1-4. 19;24, 1-8. 62-67 | Sal.105 |
Mt 9, 9-13

SÁBADO 03 DE JUL
Ef. 2, 19-22 | Sal. 116 | Jn. 20, 24-29

¡TE ENSALZARÉ, SEÑOR, PORQUE TÚ ME HAS LIBRADO! (Salmo 29)

Al contemplar el Evangelio de hoy, vemos a un hombre y una mujer postrados a los pies de Jesús. Se acercan a Él porque saben que puede solucionar su problema: Jairo anhela que su hija no muera y la mujer hemorroísa quiere verse curada de su enfermedad. Cuando Cristo descubre en ellos su fe, no se puede resistir, ya que su amor misericordioso se antepone, frente a aquellos que lo invocan en su aflicción.

¡Cuán grande es el hombre que, consciente de su nada y pequeñez, clama al Señor y sabe buscar lo que necesita en Aquel que es verdaderamente grande! El mismo Dios se conmueve al ver la actitud de sus hijos que acuden a Él como verdadero Padre. El que ama y se sabe amado, no tiene miedo de pedir y no se reserva nada porque Dios escucha la voz de sus hijos y en nuestra debilidad, nos ama sin medida y nos acerca a Él.

Hoy más que nunca, en medio de tantas incertidumbres sanitarias, sociales y particulares, Dios mismo se hace presente en nuestra historia y nos sorprende. ¡Nunca dudes, hermano, en levantar a los ojos al cielo y con fe viva, clamar a ese Padre que no nos defrauda, nos levanta como a la hija de Jairo y nos reconforta con su espíritu y la gracia de sus sacramentos!

Luis Rosman | Comisión Arquidiocesana de Liturgia

Antes de la Procesión de Inicio

Queridos hermanos: llamados a celebrar la Eucaristía en el día del Señor, nos alegramos de reconocernos hijos de Dios, invitados a este Banquete del amor. Abramos nuestros corazones a su Palabra, para que llenos de fe y fortalecidos con sus sacramentos, anunciemos al mundo las maravillas que el Señor ha hecho, en favor nuestro.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

Al comenzar esta celebración es importante que hagamos un acto de conciencia para que, arrepentidos de nuestras faltas, contemplemos el rostro radiante de Dios. Reconozcamos, pues, públicamente nuestros pecados e imploremos al Padre la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Dios Todopoderoso, tenga siempre misericordia de nosotros; perdone nuestros pecados y nos lleve a la Vida Eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro de la Sabiduría
1, 13-15; 2, 23-24

Dios no hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes.

Todo lo creó para que subsistiera.

Las criaturas del mundo son saludables; no hay en ellas veneno mortal.

Dios creó al hombre para que nunca muriera, porque lo hizo a imagen y semejanza de sí mismo; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo y la experimentan quienes le pertenecen.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29

R. Te alabaré, Señor, eternamente.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. *R/.*

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. *R/.*

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. *R/.*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 8, 7. 9. 13-15

Hermanos: Ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad.

Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza.

No se trata de que los demás vivan tranquilos, mientras ustedes están sufriendo. Se trata, más bien, de aplicar durante nuestra vida una medida justa; porque entonces la abundancia de ustedes remediará las carencias de ellos, y ellos, por su parte, los socorrerán a ustedes en sus necesidades. En esa forma habrá un justo medio, como dice la Escritura: Al que recogía mucho, nada le sobraba; al que recogía poco, nada le faltaba.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr 2 Tim 1, 10

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

Aleluya

Lectura del santo Evangelio según san Marcos **5, 21-24. 35-43**

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente.

Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él y mucha gente lo seguía.

Unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?” Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas. Basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, es—tá dormida”. Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!” La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra de Dios.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Clamemos al Señor para que escuche las súplicas de quienes, con fe, nos dirigimos a él.

† Por la Iglesia, el santo Padre Francisco, obispos, presbíteros, diáconos y consagrados; para que Dios, que los eligió, les conceda una vida larga y feliz, y los asista en la misión de gobernar el pueblo santo de Dios.
Roguemos al Señor

R. ¡Te rogamos, óyenos!

† Por nuestra patria y por sus gobernantes, para que Dios les inspire pensamientos y decisiones encaminados a una equidad y paz verdadera. *Roguemos al Señor*

† Por aquellos que sufren en los hospitales y se encuentran en estado crítico, por sus familiares y aquellos que se sienten solos y abandonados; para que abran sus corazones y el Espíritu Santo les asista y los conforte en su amor. *Roguemos al Señor.*

† Por los frutos de la Campaña de Promoción Arquidiocesana, para que, apelando a la buena voluntad y generosidad de todos los panameños, este tiempo especial nos dé la gracia de ser misericordiosos y servidores de la paz y de la Buena Nueva del Reino.
Roguemos al Señor.

† Por todos los que estamos reunidos en la fe y en la caridad, para que demos con nuestra vida un firme testimonio de adhesión a Cristo. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Señor Jesucristo, por intercesión de tu Santísima madre, aquella que siempre nos socorre en nuestras debilidades, acoge todas las súplicas que te dirigimos con la fe de que tú nos escuchas y nos salvas. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL Y ENVÍO



La Librería Católica de la Iglesia Panameña



Arzobispado
229-5619

**Santiago
Veraguas**
958-7472

David Chiriquí
774-8116

**Justo
Arosemena**
227-0664

La Chorrera
224-0759

Colón
445-4081
445-2891

Chitré
Parque La Unión
979-0178

Iglesia San Pedro
Barriada San Pedro
217-2131

Coronado
Plaza The Village
343-6749

 libriercatolicadepanama.com

 [@libriercatolicapanama](https://www.instagram.com/libriercatolicapanama)

 **6513-2101**



libriercatolica



servicio delivery

En **Transaccionar**,
presiona **Yappy**.

En el directorio busca:
@IglesiaeresTú

